

ÍNDICE

	<u>Págs.</u>
DEDICATORIA	1
PRÓLOGO	3

LIBRO PRIMERO

CAPÍTULO PRIMERO.—Cómo empiezan en general las ciudades y cómo empezó Roma	7
CAP. II.—De cuántas clases son las repúblicas y á cuál de ellas corresponde la romana	11
CAP. III.—Acontecimientos que ocasionaron en Roma la creación de los tribunos de la plebe, perfeccionando con ella la constitución de la república	18
CAP. IV.—La desunión del Senado y del pueblo hizo poderosa y libre la república romana	19
CAP. V.—Dónde estará más segura la guardia de la libertad, en manos de los nobles ó en las del pueblo, y quiénes serán los que den más motivos de desórdenes, los que quieren adquirir ó los que desean conservar	21
CAP. VI.—Si era posible organizar en Roma un gobierno que terminara la rivalidad entre el pueblo y el Senado	24
CAP. VII.—De cómo las acusaciones son necesarias en la república para mantener la libertad	29
CAP. VIII.—Son tan útiles las acusaciones en las repúblicas, como perjudiciales las calumnias	33
CAP. IX.—De cómo es necesario que sea uno solo quien organice ó reorganice una república	37
CAP. X.—Son tan dignos de elogio los fundadores de una república ó de un reino, como de censura y vituperio los de una tiranía	40
CAP. XI.—De la religión de los romanos	44

	Págs.
CAP. XII.—De lo importante que es hacer gran caso de la religión, y de que Italia, por no hacerlo, á causa de la Iglesia romana, está arruinada.	48
CAP. XIII.—De cómo los romanos se servían de la religión para organizar la ciudad, proseguir sus empresas y reprimir los tumultos.	51
CAP. XIV.—Los romanos interpretaban los auspicios según las necesidades. Aparentaban prudentemente observar la religión, cuando se veían forzados á faltar á sus preceptos, y si alguno cometía la temeridad de despreciarla, le castigaban.	54
CAP. XV.—De cómo los samnitas por último remedio á situación apuradísima, acudieron á la religión.	56
CAP. XVI.—El pueblo acostumbrado á vivir bajo la dominación de un príncipe, si por acaso llega á ser libre, difícilmente conserva la libertad.	58
CAP. XVII.—Cuando un pueblo corrompido llega á ser libre, difícilmente conserva la libertad.	62
CAP. XVIII.—De qué modo puede mantenerse en un pueblo corrompido un gobierno libre si existía antes, y si no, establecerlo.	64
CAP. XIX.—Puede sostenerse un príncipe débil sucediendo á un buen príncipe; pero ningún reino subsiste si á un príncipe débil sucede otro también débil.	68
CAP. XX.—La sucesión de dos príncipes excelentes produce grandes efectos. Las repúblicas bien organizadas tienen por necesidad sucesión de gobernantes virtuosos, y, por ello, aumentan y extienden su dominación.	71
CAP. XXI.—Son dignos de censura los príncipes y las repúblicas que no tienen ejército nacional.	71
CAP. XXII.—Lo que fué más notable en el combate de los tres Horacios y los tres Curiacios.	73
CAP. XXIII.—Que no se debe poner á riesgo toda la fortuna sin emplear toda la fuerza; por lo cual es muchas veces peligroso limitarse á guardar los desfiladeros.	74
CAP. XXIV.—Las repúblicas bien organizadas establecen premios y castigos para los ciudadanos, sin compensar jamás unos con otros.	76
CAP. XXV.—Quien quiera reformar la antigua organización de un Estado libre, conserve al menos la sombra de las antiguas instituciones.	78
CAP. XXVI.—El príncipe nuevo en ciudad ó provincia conquistada por él, debe reformarlo todo.	79
CAP. XXVII.—Rarísima vez son los hombres completamente buenos ó malos.	80
CAP. XXVIII.—Por qué razón los romanos fueron menos ingratos con sus conciudadanos que los atenienses con los suyos.	82

	Págs.
CAP. XXIX.—¿Quién es más ingrato, un pueblo ó un príncipe?.....	83
CAP. XXX.—Medios que debe emplear un príncipe ó una república para evitar el vicio de ingratitud, y cómo puede impedir un general ó un ciudadano ser víctima de él.	87
CAP. XXXI.—Los generales romanos jamás fueron castigados severamente por las faltas que cometieron, ni tampoco cuando por ignorancia ó malas determinaciones ocasionaron daño á la república.	89
CAP. XXXII.—Ni las repúblicas ni los príncipes deben diferir los remedios á las necesidades públicas.	91
CAP. XXXIII.—Cuando cualquier dificultad llega á ser muy grande en un Estado ó contra un Estado, es mejor partido contemporizar con ella que combatir de frente.	92
CAP. XXXIV.—La autoridad dictatorial benefició y no dañó á la república romana. No es la autoridad concedida por libre sufragio, sino aquella de que se apoderan los ciudadanos, la pernicioso á las instituciones libres.	95
CAP. XXXV.—Por qué fué nociva á la libertad de la república romana la creación de los decenviros, á pesar de elegirlos el voto público y libre del pueblo.	98
CAP. XXXVI.—Los ciudadanos que han ejercido los más elevados cargos no deben desdeñar el desempeño de los más modestos.	100
CAP. XXXVII.—De las perturbaciones que causó en Roma la ley agraria y de lo peligroso que es en una república hacer una ley con efecto retroactivo y contra una antigua costumbre nacional.	101
CAP. XXXVIII.—Las repúblicas débiles son irresolutas y no saben tomar un partido: Si alguna vez lo toman es por necesidad, y no por elección.	105
CAP. XXXIX.—Frecuencia con que ocurren en pueblos distintos idénticos sucesos.	108
CAP. XL.—De la creación del decenvirato en Roma y de lo que se debe notar en ella; donde se considera, entre otras cosas, cómo un mismo suceso puede salvar ó perder una república.	110
CAP. XLI.—Es imprudente é inútil pasar sin gradación de la humildad á la soberbia, de la compasión á la crueldad.	117
CAP. XLII.—De la facilidad con que se corrompen los hombres.	117
CAP. XLIII.—Los que combaten por su propia gloria son buenos y fieles soldados.	118
CAP. XLIV.—Una multitud sin jefe es inútil. No se debe amenazar sin tener los medios de cumplir la amenaza.	119
CAP. XLV.—Es de mal ejemplo no observar una ley hecha, máxime si son sus autores quienes dejan de cumplirla; y peligrosísimo para los que gobiernan un Estado	

	Págs.
tener en continua incertidumbre la seguridad personal.	120
CAP. XLVI.—Los hombres pasan de una ambición á otra. Procuran primero defenderse y después atacar á los otros.	122
CAP. XLVII.—Los hombres, en conjunto, pueden engañarse en los asuntos generales, pero no en los particulares.	124
CAP. XLVIII.—Quien quiera que una magistratura no se dé á un hombre vil ó perverso, hágala pedir por uno más vil ó más perverso, ó por uno excelente y nobilísimo.	128
CAP. XLIX.—Si á las ciudades libres desde su fundación, como Roma, les es difícil establecer leyes que mantengan la libertad, á las que han estado anteriormente en servidumbre les es imposible.	129
CAP. L.—Ningún Consejo ni magistratura debe estar facultado para detener el curso de los negocios públicos.	132
CAP. LI.—Las repúblicas y los príncipes deben demostrar que hacen generosamente aquello á que la necesidad les obliga.	133
CAP. LII.—El medio más seguro y menos ruidoso para contener la ambición de cualquier hombre influyente en una república es adelantársele en el camino que conduce al poder.	134
CAP. LIII.—El pueblo desea muchas veces su ruina engañado por una falsa apariencia de bienestar, y fácilmente se le agita con grandes esperanzas y halagüeñas promesas.	137
CAP. LIV.—Autoridad que tiene un grande hombre para apaciguar á una multitud sublevada.	141
CAP. LV.—Cuán fácilmente se gobiernan las cosas en una ciudad donde la multitud no está corrompida. Donde hay igualdad no puede haber monarquía, y donde no la hay, es imposible la república.	142
CAP. LVI.—Antes de ocurrir grandes sucesos en una ciudad ó en un Estado, aparecen señales que los pronostican á hombres que los anuncian.	147
CAP. LVII.—El pueblo en conjunto es valeroso, pero individualmente es débil.	148
CAP. LVIII.—La multitud sabe más y es más constante que un príncipe.	149
CAP. LIX.—De cuáles confederaciones ó ligas merecen más confianza, si las hechas con una república ó las que se hacen con un príncipe.	155
CAP. LX.—De cómo el consulado y cualquier otra magistratura se daban en Roma sin consideración á la edad.	157

LIBRO SEGUNDO

	Págs.
PRÓLOGO.	159
CAP. I.—De si fué el valor ó la fortuna lo que más contribuyó á agrandar el imperio de los romanos.	163
CAP. II.—Con qué pueblos tuvieron los romanos que combatir, y cuán tenazmente defendieron aquéllos su independencia.	167
CAP. III.—Roma se engrandece arruinando á las ciudades vecinas y concediendo fácilmente á los extranjeros la cualidad de ciudadanos romanos.	173
CAP. IV.—Las repúblicas han practicado tres procedimientos para engrandecerse.	175
CAP. V.—Los cambios de religión y de lengua, unidos á los desastres de inundaciones y epidemias, extinguen la memoria de las cosas.	181
CAP. VI.—De cómo hacían la guerra los romanos.	183
CAP. VII.—Cantidad de terreno que daban los romanos á cada colono.	186
CAP. VIII.—Por qué motivos se expatrian los pueblos trasladándose á países extranjeros.	187
CAP. IX.—Cuáles son ordinariamente los motivos de guerras entre los poderosos.	191
CAP. X.—El dinero no es el nervio de la guerra, como generalmente se cree.	192
CAP. XI.—No es determinación prudente contraer alianza con un príncipe que tenga más fama que fuerza.	196
CAP. XII.—Si cuando se teme ser atacado vale más llevar la guerra á la tierra enemiga que esperarla en la propia.	197
CAP. XIII.—De cómo se pasa de pequeña á gran fortuna, más bien por la astucia que por la fuerza.	202
CAP. XIV.—Engañanse muchas veces los hombres creyendo que la humildad vence á la soberbia.	204
CAP. XV.—Los Estados débiles son siempre indecisos y la lentitud en las resoluciones siempre es perjudicial.	206
CAP. XVI.—Diferencia entre los ejércitos modernos y los antiguos.	209
CAP. XVII.—De cómo debe apreciarse la artillería en los ejércitos de estos tiempos, y de si la opinión que generalmente se tiene de ella es cierta.	213
CAP. XVIII.—De cómo por la autoridad de los romanos y por los ejemplos de la milicia antigua se debe estimar más la infantería que la caballería.	220
CAP. XIX.—Las conquistas hechas por repúblicas mal organizadas, que no toman por modelo á la romana, arruinan, en vez de engrandecer, al conquistador.	226

	Págs.
CAP. XX.—Peligros á que se exponen los príncipes ó repúblicas que se valen de tropas auxiliares ó mercenarias..	231
CAP. XXI.—El primer pretor que enviaron los romanos fuera de su ciudad, cuatrocientos años después de haber comenzado á guerrear con otros pueblos, fué á Capua...	233
CAP. XXII.—Cuán erróneas son á veces las opiniones de los hombres al juzgar las cosas grandes.....	235
CAP. XXIII.—De cómo los romanos cuando tenían que tomar alguna determinación respecto á sus súbditos, evitaban los partidos medios.....	238
CAP. XXIV.—Las fortalezas son en general más perjudiciales que útiles.....	243
CAP. XXV.—Que es mala determinación aprovechar las discordias entre los habitantes de una ciudad para asaltarla y ocuparla.....	251
CAP. XXVI.—Las injurias é improprios engendran odio contra quien las emplea y no le producen utilidad alguna.	253
CAP. XXVII.— Los príncipes y las repúblicas prudentes deben contentarse con vencer, porque muchas veces, por querer más, se pierde todo.....	255
CAP. XXVIII.—De lo peligroso que es para una república ó un príncipe no castigar las ofensas hechas á los pueblos ó á los particulares.....	258
CAP. XXIX.—La fortuna ciega el ánimo de los hombres cuando no quiere que éstos se opongan á sus designios.	260
CAP. XXX.—Las repúblicas y los príncipes verdaderamente poderosos no adquieren aliados por dinero, sino con el valor y la reputación de su fuerza.....	263
CAP. XXXI.—De lo peligroso que es dar crédito á los desterrados.....	267
CAP. XXXII.—Diferentes sistemas de los romanos para tomar las plazas fuertes.....	269
CAP. XXXIII.—Los romanos daban á los generales de sus ejércitos completa libertad para dirigir las operaciones militares.....	272

LIBRO TERCERO

CAPÍTULO PRIMERO.—Cuando se quiere que una religión ó una república tengan larga vida, es preciso restablecer con frecuencia su primitivo estado.....	275
CAP. II.—De cómo es cosa sapientísima fingirse loco durante algún tiempo.....	280
CAP. III.—De cómo fué indispensable matar á los hijos de Bruto para mantener en Roma la libertad conquistada..	282

	Págs.
CAP. IV.—No vive seguro un príncipe en su Estado mientras viven los que han sido despojados de él.....	284
CAP. V.—Lo que hace perder la corona á un rey que lo es por derecho hereditario.....	285
CAP. VI.—De las conjuraciones.....	287
CAP. VII.—Por qué los cambios de la libertad á la servidumbre y de la servidumbre á la libertad son unas veces sangrientos y otras no.....	311
CAP. VIII.—Quien desee ejecutar cambios en una república debe examinar el estado en que se encuentra.....	312
CAP. IX.—De cómo conviene variar con los tiempos si se quiere tener sien.pre buena fortuna.....	315
CAP. X.—De cómo un general no puede evitar la batalla cuando su adversario la quiere dar de cualquier modo..	318
CAP. XI.—Quien tiene que combatir con varios enemigos, si puede resistir el primer ataque, aunque sea inferior á ellos en recursos, logrará vencerles.....	322
CAP. XII.—De cómo un general prudente debe poner á sus soldados en la necesidad de batirse y quitar esta necesidad á sus enemigos.....	325
CAP. XIII.—De si debe inspirar más confianza un general que tenga mal organizado ejército, ó un buen ejército mandado por general inhábil.....	329
CAP. XIV.—Efecto que producen durante una batalla las nuevas estratagemas y las voces inesperadas.....	331
CAP. XV.—El mando del ejército debe tenerlo uno y no varios, porque en más de uno es perjudicial.....	334
CAP. XVI.—El verdadero mérito búscase en los tiempos difíciles. En los fáciles no son los hombres meritorios los favorecidos, sino los más ricos ó mejor emparentados..	336
CAP. XVII.—No se debe ofender é un ciudadano y darle después una administración ó mando importante.....	339
CAP. XVIII.—La mayor habilidad de un general consiste en adivinar los designios del enemigo.....	340
CAP. XIX.—Si para gobernar á la multitud es preferible la indulgencia ó la severidad.....	343
CAP. XX.—Un rasgo de humanidad pudo más en el ánimo de los faliscos que todo el poder de Roma.....	345
CAP. XXI.—Por qué Aníbal, procediendo de distinto modo que Scipión, fué tan victorioso en Italia como éste en España.....	346
CAP. XXII.—De cómo alcanzaron igual gloria Manlio Torcuato con su severidad, y con su humanidad Valerio Corvino.....	349
CAP. XXIII.— Por qué causa fué Camilo desterrado de Roma.....	354
CAP. XXIV.—La prolongación del mando militar causó la pérdida de la libertad en Roma.....	356

	Págs.
CAP. XXV.—Pobreza de Cincinato y de muchos ciudadanos romanos.	357
CAP. XXVI.—De cómo por causa de las mujeres se arruina un Estado.	360
CAP. XXVII.—De cómo se ha de restablecer la unión en una ciudad donde hay divisiones, y de lo falsa que es la opinión de la conveniencia de éstas para conservar el poder.	361
CAP. XXVIII.—De como deben vigilarse los actos de los ciudadanos, porque muchas veces algunos, al parecer virtuosos, esconden un principio de tiranía.	364
CAP. XXIX.—Las faltas de los pueblos provienen de las de los príncipes.	366
CAP. XXX.—Cuando un ciudadano desea hacer algún bien a su república con un acto personal, necesita primero acallar la envidia. Cómo se debe ordenar la defensa de una ciudad al aproximarse el enemigo.	368
CAP. XXXI.—Las repúblicas fuertes y los grandes hombres tienen el mismo ánimo é igual dignidad en la prospera que en la adversa fortuna.	371
CAP. XXXII.—Medios que han empleado algunos para hacer imposible la paz.	376
CAP. XXXIII.—Para ganar una batalla se necesita la con fianza de las tropas, ó en sí mismas ó en su general.	377
CAP. XXXIV.—De cómo la fama, la voz pública, la opinión conquistan á un ciudadano el favor popular, y de si los pueblos eligen con mayor prudencia que los príncipes las personas que han de desempeñar los cargos públicos.	380
CAP. XXXV.—Peligros á que se expone quien aconseja una empresa, los cuales son mayores cuanto ésta es más extraordinaria.	384
CAP. XXXVI.—Motivos por que se dijo de los galos y se dice de los franceses que son más que hombres al comenzar la batalla, y menos que mujeres al terminarla.	386
CAP. XXXVII.—Si es preciso que á una batalla general precedan combates parciales; y, caso de querer evitarlos, qué debe hacerse para conocer las condiciones de un enemigo con quien por primera vez se pelea.	389
CAP. XXXVIII.—Cualidades que debe tener un general para inspirar confianza á su ejército.	392
CAP. XXXIX.—El general debe conocer el terreno donde opera con su ejército.	394
CAP. XL.—De cómo el uso de engaños en la guerra merece elogio.	397
CAP. XLI.—La patria debe ser siempre defendida, sea con ignominia, sea con gloria, porque de cualquier modo la defensa es indispensable.	398

	Págs.
CAP. XLII.—Las promesas hechas por fuerza no deben ser cumplidas.	399
CAP. XLIII.—Los naturales de un Estado tienen casi constantemente el mismo carácter.	400
CAP. XLIV.—Con el impetu y la audacia se consigue muchas veces lo que con los procedimientos ordinarios no se obtendría jamás.	403
CAP. XLV.—Si la determinación de esperar en una batalla el ataque del enemigo, y, rechazado, atacarle, es preferible á la de comenzar impetuosamente el combate.	405
CAP. XLVI.—Por qué se conserva el mismo carácter en una familia durante largo tiempo.	406
CAP. XLVII.—El amor á la patria debe hacer olvidar á un buen ciudadano las ofensas privadas.	407
CAP. XLVIII.—Cuando se ve que el enemigo comete una gran falta, debe sospecharse que intenta un ardid.	408
CAP. XLIX.—La república que quiere conservar su libertad debe tomar cada día nuevas precauciones. Servicios que valieron á Quinto Fabio el calificativo de Máximo.	409

BIBLIOTECA CLÁSICA

TRES pesetas tomo en rústica y CUATRO encuadernado.

LIBRERÍA DE LA VIUDA DE HERNANDO Y C.^ª, ARENAL, 11, MADRID

OBRAS PUBLICADAS

	Tomos
Clásicos griegos. —HOMERO.— <i>La Iliada</i> , traducción en verso de Hermosilla, con un estudio del Sr. Menéndez y Pelayo.....	3
<i>La Odisea y la Batracomomachia</i> , traducción en verso de Baráibar y de Alenda.....	2
HERODOTO.— <i>Los Nueve libros de la Historia</i> , traducción del P. Pou.....	2
PLUTARCO.— <i>Las vidas paralelas</i> , traducción de Ranz Romanillos.....	5
ARISTÓFANES.— <i>Teatro completo</i> , traducción de D. Federico Baráibar.....	3
POETAS BUCÓLICOS GRIEGOS.—Traducción en verso del Sr. Montes de Oca.....	1
PINDARO.— <i>Odas</i> , traducción en verso del Sr. Montes de Oca.....	1
ESQUILO.— <i>Teatro completo</i> , traducido y anotado por D. Fernando Brieva.....	1
TUCYDIDES.— <i>Historia de la guerra del Peloponeso</i> , traducción de Gracián.....	2
XENOFONTE.— <i>Las Helénicas ó historia griega</i> , traducción de Soms.....	1
<i>La Cyropedia ó Historia de Cyro el Mayor</i> , traducción de Gracián.....	1
<i>Historia de la entrada de Cyro el Menor en Asia y de la retirada de los diez mil griegos que fueron con él</i> , traducción de Gracián, corregida por Canseco.....	1
LUCIANO.— <i>Obras completas</i> , traducción de Vidal y de Baráibar.....	4
ARRIANO.— <i>Expediciones de Alejandro</i> , traducción de Baráibar.....	1
POETAS LÍRICOS GRIEGOS.—(<i>Anacreonte, Safo, Tirteo, Simonides, Arquilogo, Meleagro, Aristoteles</i> , etc.). Traducción en verso de los Sres. Menéndez y Pelayo, Baráibar, Conde, Canga-Argüelles y Castillo y Ayensa.....	1
POLIBIO.— <i>Historia Universal, durante la república romana</i> , traducción de Rui Bamba.....	3
PLATÓN.— <i>La República</i> , traducción de D. José Tomás y García.....	2
DIÓGENES LAERCIO.— <i>Vidas y opiniones de los filósofos más ilustres</i> , traducción de D. José Ortiz y Sanz.....	2
MORALISTAS GRIEGOS.—(<i>Marco Aurelio, Teofrastro, Epicteto, Cebes</i>). Traducción de Díaz de Miranda, Pedro Simón Abril, Luciano Blum y López de Ayala.....	1
JOSEFO.— <i>Historia de las guerras de los judíos y de la destrucción del templo y ciudad de Jerusalem</i> , traducción de D. Juan Martín Cordero.....	2
ISÓCRATES.— <i>Oraciones políticas y forenses y cartas</i> , traducción de Ranz Romanillos.....	2
Clásicos latinos. —VIRGILIO.— <i>La Eneida</i> , traducción en verso de D. Miguel Antonio Caro.....	2
<i>Eglogas y Geórgicas</i> , traducidas en verso por Hidalgo y Caro.....	1
CICERÓN.— <i>Obras completas</i> , traducción de Menéndez y Pelayo, Valbuena, Simón Abril y Navarro. Van publicados 10 tomos.....	10
TÁCITO.— <i>Los Anales.</i> — <i>Vida de Agricola, y Diálogo de los oradores</i> , traducción de D. Carlos Coloma, con un estudio del Sr. Menéndez y Pelayo.....	2
<i>Las historias y las costumbres de los germanos</i> , traducción de Coloma.....	1
SALUSTIO.— <i>Conjuración de Catilina; Guerra de Jugurta, y Fragmentos de la grande Historia</i> , traducción del infante D. Gabriel y del Sr. Menéndez y Pelayo.....	1
CÉSAR.— <i>Los comentarios de la guerra de las Galias y de la civil</i> , traducción de D. José Goya y Muniain.....	2
SUETONIO.— <i>Vidas de los doce Césares</i> , traducción de D. Norberto Castilla.....	1
SÉNECA.— <i>Epistolas morales</i> , traducción de D. Francisco Navarro.....	1
<i>Tratados filosóficos</i> , traducción de Fernández Navarrete y Navarro.....	2
OVIDIO.— <i>Las Heroidas</i> , traducción en verso de Diego Mexía.....	1
<i>Las Metamorfosis</i> , traducción en verso de Pedro Sánchez de Viana.....	2
FLORO.— <i>Compendio de las hazañas romanas</i> , traducción de Díaz Jiménez.....	1
QUINTILIANO.— <i>Instituciones oratorias</i> , traducción de Rodríguez y Sandier.....	2
QUINTO CURCIO.— <i>Vida de Alejandro</i> , traducción de D. Mateo Ibáñez de Segovia.....	2
ESTACIO.— <i>La Tebaida</i> , traducción en verso de Juan de Arjona.....	2
LUCANO.— <i>La Farsalia</i> , traducción en verso de D. Juan de Jáuregui.....	2
TITO LIVIO.— <i>Décadas de la Historia romana</i> , traducción de D. Francisco Navarro.....	7

TERTULIANO.— <i>Apología contra los gentiles en defensa de los cristianos</i> , traducción de Fray Pedro Manero, obispo que fué de Tarazona.....	1
HISTORIA AUGUSTA, traducción de D. Francisco Navarro.....	3
MARCIAL Y FEDRO.— <i>Épigramas y fábulas</i> , traducción en verso de Jáuregui, Argensola, Iriarte (D. Juan), Salinas, el P. Morell y Capalleja.....	3
TERENCIO.— <i>Teatro completo</i> , traducción de Pedro Simón Abril, refundida.....	1
AFULEYO.— <i>El asno de oro</i> , traducción de Diego López de Cortegana.....	1
PLINIO EL JOVEN.— <i>Panegirico de Trajano y cartas</i> , traducción de Barreda y Navarro.....	2
CORNELIO NEPOTE.— <i>Vidas de varones ilustres</i> , traducción de Oviedo.....	2
JUVENAL Y PERSIO, traducción en verso de Diaz Carmona y Vigil.....	1
SAN AGUSTIN.— <i>La Ciudad de Dios</i> , traducción de Diaz de Beyral.....	4
AULO GELIO.— <i>Noches áticas</i> , traducción de D. Francisco Navarro.....	2
Clásicos españoles. —CERVANTES.— <i>Novelas ejemplares</i>	2
<i>Don Quijote</i> , con el comentario de Clemencín.....	8
CALDERÓN DE LA BARCA.— <i>Teatro selecto</i> , con un estudio de Menéndez y Pelayo.....	4
HURTADO DE MENDOZA.— <i>Obras en prosa</i>	1
QUEVEDO.— <i>Obras satíricas y festivas</i>	1
<i>Obras políticas, históricas y críticas</i>	2
<i>Política de Dios y gobierno de Cristo</i>	1
QUINTANA.— <i>Vidas de españoles célebres</i>	2
DUQUE DE RIVAS.— <i>Sublevación de Nápoles</i>	1
ALCALÁ Galiano.— <i>Recuerdos de un anciano</i>	1
MANUEL DE MELO.— <i>Guerra de Cataluña y Política militar</i>	1
CRISTÓBAL COLÓN.— <i>Relaciones y cartas</i>	1
ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS CASTELLANOS, ordenada por Menéndez y Pelayo. Precede a cada tomo un extenso juicio crítico del Sr. Menéndez y Pelayo. Se han publicado 5 tomos.....	5
Clásicos ingleses. —LORD MACAULAY.— <i>Estudios literarios, Estudios históricos, Estudios políticos, Estudios biográficos, Estudios críticos y Estudios de política y literatura</i> , traducción de D. Mariano Juderías Béndér.....	6
<i>Vidas de políticos ingleses</i> , traducción del mismo.....	1
<i>Historia de la revolución inglesa</i> , traducción de D. Mariano Juderías Béndér y D. Daniel López.....	4
<i>Historia del reinado de Guillermo III</i> , continuación de la <i>Historia de la revolución inglesa</i> , traducción de D. Daniel López.....	6
<i>Discursos parlamentarios</i> , traducción del mismo.....	1
MILTON.— <i>Paraíso perdido</i> , traducción en verso de D. Juan Escoiquiz.....	2
SHAKESPEARE.— <i>Teatro selecto</i> , traducción de D. Guillermo Macpherson.....	6
Clásicos italianos. —MANZONI.— <i>Los Novios</i> , traducción de D. Juan Nicasio Gallego.....	1
<i>La Moral Católica</i> , traducción de D. Francisco Navarro.....	1
<i>Tragedias, poesías y obras varias</i> , traducción de D. Federico Baráibar.....	2
GUICCIARDINI.— <i>Historia de Italia, desde 1494 á 1532</i> , traducción de D. Felipe IV.....	6
MAQUIAVELO.— <i>Obras históricas</i> , traducción de D. Luis Navarro.....	2
BENVENUTO CELLINI.— <i>Su vida, escrita por él mismo</i> , traducción de D. Luis Marco.....	2
TASSO.— <i>La Jerusalem libertada</i> , traducción en verso de Gómez del Palacio.....	2
Clásicos alemanes. —SCHILLER.— <i>Teatro completo</i> , traducción de Don Eduardo Mier.....	3
<i>Poemas y fantasías</i> , traducción en verso de D. José J. Herrero.....	1
<i>Cuadros de viaje</i> , traducción de D. Lorenzo G. Agejas.....	2
GOETHE.— <i>Viaje á Italia</i> , traducción de Doña Fanny Garrido.....	2
<i>Teatro selecto</i> , traducción de la misma.....	2
HUMBOLDT.— <i>Cristóbal Colón y el descubrimiento de América</i> , traducción de Don Luis Navarro.....	2
Clásicos franceses. —LAMARTINE.— <i>Civilizadores y conquistadores</i> , traducción de D. Norberto Castilla y D. Mariano Juderías.....	2
BOSSUET.— <i>Oraciones fúnebres</i> , traducción de D. Francisco Navarro.....	1
Clásicos portugueses. —CAMOENS.— <i>Los Lusitadas</i> , traducción en verso de D. Lamberto Gil.....	1
<i>Poesías selectas</i> , traducción del mismo.....	1

